

## DE LA ASIMILACIÓN A LA ETNICIDAD EN ESTADOS UNIDOS

### *FROM ASSIMILATION TO ETHNICITY IN UNITES STATES*

**Eguzki Urteaga**

Universidad del País Vasco. Departamento de Sociología 1

Recibido: 2008.10.08.

Revisado 2008.10.22.

Aceptado: 2009.12.03.

Publicado: 2009.12.12.

Correspondencia. Eguzki Arteaga. Universidad del País Vasco. Departamento de Sociología 1. Escuela Universitaria de Trabajo Social. Los Apraiz, 2. 01006 Vitoria. Tel: (0034) 945 01 42 60. Fax: (0034) 945 01 33 08 eguzki.urteaga@ehu.es

**Resumen:** La discusión sociológica en Estados Unidos ha pasado progresivamente de la asimilación a la etnicidad en un proceso compuesto por tres fases. En la primera, el debate gira entorno a la distinción entre las relaciones raciales y las relaciones étnicas para diferenciar la situación de la población negra, que se ha desplazado desde los Estados del Sur hacia los Estados del Norte tras la abolición de la esclavitud, y los inmigrantes provenientes de Europa, estudiados por la Escuela de Chicago. Si ambos grupos sociales padecen discriminaciones, especialmente en el ámbito laboral, estas disminuyen con el transcurso del tiempo para los inmigrantes europeos pero se mantienen para la población negra. En la segunda, se subraya la importancia creciente de la etnicidad para designar la construcción de identidades colectivas y la afirmación de identidades culturales y raciales a través de la movilización de las minorías. En la tercera, surgen nuevos temas como pueden ser: 1) la interacción entre los inmigrantes y las autoridades y las políticas de los países de acogida, 2) la diversidad de las situaciones de los inmigrantes, 3) la importancia de ciertas variables, tales como el capital social y el mercado laboral, 4) el rechazo de cualquier modelo único y, por último, 5) la creación de una economía étnica.

**Palabras clave:** asimilación – etnicidad – discriminación – Estados Unidos

**Abstract:** *The sociological discussion in The United States has moved progressively from assimilation to ethnicity in a process involving three stages. In the first stage, the debate deals with the distinction between racial and ethnic relations to distinguish the status of African Americans—moving from southern to Northern states after the abolition of slavery--and European immigrants, studied by the Chicago School. Although both groups suffer from social discrimination, especially in the workplace, Europeans suffer it the less in recent times. The second stage underlines the increasing importance of the ethnicity to describe the construction of collective identities and the affirmation of cultural and racial identities across the mobilization of minorities. The third stage includes new topics such as: 1) the interaction between immigrants and the authorities, and policies of host countries, 2) the diverse situations of immigrants, 3) the importance of certain variables such as social capital and the*

*labor market, 4) the rejection of any single model, and finally, and 5) the creation of an ethnic economy.*

**Key words:** *assimilation – ethnicity – discrimination – United States*

### ***Introducción***

Este artículo defiende la hipótesis según la cual la discusión sociológica en Estados Unidos ha pasado progresivamente de la asimilación a la etnicidad en un proceso compuesto por tres fases. En la primera, el debate gira entorno a la distinción entre las relaciones raciales y las relaciones étnicas para diferenciar la situación de la población negra, que se ha desplazado desde los Estados del Sur hacia los Estados del Norte tras la abolición de la esclavitud, y los inmigrantes provenientes de Europa, estudiados por la Escuela de Chicago. Si ambos grupos sociales padecen discriminaciones, especialmente en el ámbito laboral, estas disminuyen con el transcurso del tiempo para los inmigrantes europeos pero se mantienen para la población negra. En la segunda, se subraya la importancia creciente de la etnicidad para designar la construcción de identidades colectivas y la afirmación de identidades culturales y raciales a través de la movilización de las minorías. En la tercera, surgen nuevos temas como pueden ser: 1) la interacción entre los inmigrantes y las autoridades y las políticas de los países de acogida, 2) la diversidad de las situaciones de los inmigrantes, 3) la importancia de ciertas variables, tales como el capital social y el mercado laboral, 4) el rechazo de cualquier modelo único y, por último, 5) la creación de una economía étnica.

Efectivamente, a partir de 1940, la sociología americana cuestiona el esquema evolucionista de la asimilación. Al menos tres factores favorecen el abandono de la concepción optimista de la asimilación: la toma de conciencia del estatus de minoría dominada de los negros, la emergencia de la afirmación identitaria étnica, incluso entre los inmigrantes europeos, y la necesidad de estudiar los efectos de las estructuras institucionales de los países de acogida sobre los inmigrantes. Estos elementos contribuyen al advenimiento de nuevos enfoques entre los cuales se encuentra el de la etnicidad. Numerosos debates oponen aquellos que explican la posición minoritaria de los inmigrantes por sus posiciones sociales a aquellos que privilegian los efectos del origen étnico. La articulación de los órdenes de causalidad, categorías sociales y etnicidad, ha permitido complejizar la comprensión del proceso de integración de las minorías étnicas. Además, el movimiento de los derechos

cívicos ha demostrado el rol político, ocultado por la Escuela de Chicago<sup>1</sup>, de las poblaciones blancas y de las instituciones en la reproducción de las desigualdades étnicas.

### *Las relaciones étnicas y relaciones raciales*

Los investigadores de Chicago son los primeros en conceptualizar las relaciones raciales y étnicas. La comparación entre la situación de los migrantes provenientes de Europa, mejor asimilados, y la de los negros infravalora una interpretación general del ciclo de relaciones étnicas. Los negros, inmigrantes forzados y supuestamente inferiores biológicamente, se ven sometidos a la segregación legal en los Estados del Sur. Lo que conduce los investigadores a distinguir las relaciones étnicas y las relaciones raciales. Las primeras conciernen a todos los grupos étnicos, entre los cuales se encuentra la inmigración europea a la que se reconoce una cultura propia, mientras que el término de “raza” es ante todo utilizado para identificar a la población negra. Los negros así como los indios de América no forman parte del *melting pot*. Las relaciones étnicas se refieren a unas diferencias culturales, mientras que las relaciones raciales conciernen las diferencias de color de piel, sabiendo que la “raza” no es entendida en un sentido biológico, puesto que es calificado de “raza” cualquier grupo de personas tratado como tal. Esta definición demuestra la capacidad de imposición de unas categorías legítimas por los grupos dominantes. En este sentido, la noción de “raza” es una categoría prescriptiva, ya que designa aquellos que son asignados de manera duradera a una posición socialmente inferior y segregada.

Los negros conocen una situación más desfavorable que los inmigrantes europeos. Las especificidades de las relaciones raciales en Estados Unidos resultan de la debilidad de los intercambios entre los grupos y se manifiesta especialmente en el número reducido de matrimonios mixtos. En un estudio dedicado a la familia negra en Estados Unidos, Frazier<sup>2</sup> demuestra que los negros no alcanzan la “fase de asimilación”. Comparando la situación de los blancos y de los negros, concluye a la coexistencia de dos sistemas raciales separados. La originalidad del trabajo de Frazier estriba, por una parte, en su análisis de la familia negra y, por otra parte, en la introducción de la diferencia social en el seno de la población negra. Frazier atribuye a la esclavitud el modo particular de constitución de las familias negras

---

<sup>1</sup> Chapoulie, J-M. (2001). *La tradition sociologique de Chicago*. Paris: Seuil.

<sup>2</sup> Frazier, F. (1939). *The Negro Family in United States*. New York: Macmillan.

después de la abolición de la esclavitud. La desorganización de la familia negra y la ausencia de una autoridad reconocida son la consecuencia de este fenómeno.

No obstante, resulta igualmente de las diferentes sociales existentes dentro de la población negra. Aplicando el esquema concéntrico de Burgess a la instalación de los migrantes en la ciudad, pone de manifiesto tanto las diferencias sociales entre los negros como las similitudes entre blancos y negros de nivel socio-económico idéntico. La clase media negra adopta los mismos estilos de vida que los blancos, en la medida en que se aleja de los centros urbanos para instalarse en la periferia cuando se convierte en propietaria de su vivienda. No obstante, los centros urbanos concentran las clases más desfavorecidas y las familias más desorganizadas, aunque, al convertirse en obreros, estos negros adoptan el modelo familiar clásico. Sin embargo, Frazier observa que, a pesar de estar americanizados, los negros no se sienten integrados. Su inserción laboral, su prosperidad económica y su aculturación no garantizan su integración política y simbólica. Por lo cual, propone el concepto de “frontera racial” para dar cuenta de esta infravaloración duradera inscrita en la ley, en la medida en que insta una separación física entre blancos y negros, reproduciendo la segregación racial. Así, unos obstáculos de índole social y político impiden a los negros ser asimilados y provocan la creación del movimiento de los derechos cívicos.

### ***Clases, castas y discriminación***

La construcción de la distinción entre relaciones raciales y relaciones étnicas conduce los investigadores a explicar la fuerte discriminación que padecen los negros por la vinculación entre su estatus social y los efectos del racismo. La gran migración de los negros desde los Estados del Sur hasta las grandes ciudades industriales del Norte, entre 1916 y 1930, está en el origen de la formación de una clase obrera negra. Esta se encuentra históricamente separada de la clase obrera blanca. Lipset y Bendix<sup>3</sup>, en sus trabajos sobre la movilidad social en Estados Unidos, relevan la existencia de dos clases obreras cuya frontera está determinada por la sobreposición del origen étnico y del ejercicio de empleos específicos. La primera está compuesta por los blancos y los descendientes de inmigrantes europeos y la segunda reúne a los negros, los mejicanos y los puerto rriqueños. La discriminación es considerada como responsable de la relegación de estos grupos minoritarios. Si el tiempo ha permitido a los inmigrantes europeos reducir las barreras consideradas anteriormente como

---

<sup>3</sup> Lipset, S., Bendix, R. (1959). *Social Mobility in Industrial Society*. Berkley: University of California Press.

infranqueables, algunos grupos minoritarios, como pueden ser los negros, siguen padeciendo dicha discriminación.

En la tradición sociológica americana, Cox<sup>4</sup> propone un análisis marxista de la situación de los migrantes y de los negros en Estados Unidos. Refiriéndose a la teoría de la explotación capitalista, interpreta los flujos migratorios como el pendiente del colonialismo: la explotación económica de las colonias y la de los trabajadores migrantes son los dos aspectos de un mismo proceso. El sistema capitalista de los países de inmigración conduce a la infravaloración de los inmigrantes con medios tales como la discriminación y los prejuicios racistas. Mientras prepara las encuestas de *Yankee City*, Warner<sup>5</sup> presenta una teoría de la estratificación social basada en dos órdenes: la estructura de clases y el sistema de castas. En estos dos sistemas, se encuentran personas que disponen de recursos y de privilegios diferenciados aunque se oponen principalmente sobre dos criterios. En el sistema de castas, las movidades ascendentes y descendientes están proscritas, ya que el miembro de una casta no puede acceder a una casta superior y la boda entre miembros de castas diferentes está prohibida. Para Warner, la situación de los negros en el Sur se parece a un sistema de castas. Incluso si una movilidad ascendente es posible para ellos, sólo se produce en el seno del mismo grupo étnico. A pesar de la abolición de la esclavitud, la situación de los negros del Sur no habría cambiado fundamentalmente.

Aún criticando este enfoque en términos de castas, numerosos autores confirman la existencia de unas discriminaciones de las que son víctimas los negros en Estados Unidos. Sobre la base de numerosas encuestas, la obra titulada *Black Metropolis* de Drake y Cayton<sup>6</sup> describe las discriminaciones que padecen los negros en su búsqueda de empleo o de vivienda en varias ciudades americanas. Para realizar un diagnóstico de la situación de los negros en Estados Unidos, la fundación Carnegie hace un llamamiento al investigador sueco Myrdal<sup>7</sup>. Este último, estudiando los prejuicios de los blancos acerca de los negros, desvela el “dilema americano”: la contradicción entre el credo democrático de la sociedad americana y los prejuicios raciales. Su perspectiva incorpora los problemas de los negros a una reflexión más amplia sobre la sociedad americana que lo conduce a afirmar que el problema de los negros es también el de los blancos, puesto que crean artificialmente el problema negro. A lo largo de su libro, Myrdal trata de demostrar que los blancos han impedido sistemáticamente a los negros integrarse como los demás inmigrantes creando una categoría a parte. La segregación,

---

<sup>4</sup> Cox, O. (1948). *Caste, Class and Race, a Study in Racial Dynamics*. New York: Doubleday.

<sup>5</sup> Warner, L. (1936). American Class and Caste, *American Journal of Sociology*, vol.42, p.234-237.

<sup>6</sup> Drake, S.C., Cayton, H. (1945). *Black Metropolis*. Chicago: Chicago University Press.

<sup>7</sup> Myrdal, G. (1944). *An American Dilemma*. New York: Pantheon Books.

herencia de la esclavitud, constituye la forma por excelencia de las relaciones entre blancos y negros, conduciendo a la creación de un doble sistema institucional.

Inspirándose de Tocqueville<sup>8</sup>, Myrdal demuestra que la discriminación y el racismo se desarrollan después de la guerra civil como consecuencia de los principios de la democracia y, más específicamente, del igualitarismo. Deniega cualquier poder explicativo a los enunciados biológicos que afirman la inferioridad de los negros. Los prejuicios raciales disponen así de un poder de clasificación social y de justificación de la desigualdad civil y política. En los Estados del Sur, la segregación, que encuentra su origen en el proceso de desclasificación de los blancos humildes, constituye la última barrera para impedir la competencia directa de estos últimos con los negros. La segregación residencial de las concentraciones étnicas y raciales de las ciudades del Norte obedece a la misma lógica. La separación entre los negros y los blancos forma parte del sistema de creencias, hasta tal punto que los demás grupos étnicos, que viven cerca de los barrios negros, desarrollan rápidamente prejuicios raciales para distanciarse de ellos. Myrdal demuestra igualmente la presencia de obstáculos a la democracia en la aplicación de los derechos civiles o de la justicia. La ausencia de representantes negros dentro de la institución judicial alimenta la reproducción de las discriminaciones y, sobre todo, el sentimiento de injusticia que tienen los negros. El enfoque de Myrdal renueva la sociología de la inmigración estudiando las prácticas de las administraciones públicas, las movilizaciones a favor de los derechos cívicos y la formación de líderes negros.

### ***De la asimilación a la etnicidad***

A contra-corriente del renacer étnico en pleno desarrollo al inicio de los años 1960, Gordon<sup>9</sup> propone un nuevo análisis del proceso de integración, ya que opone aculturación y asimilación estructural. La aculturación consiste en la adaptación de estándares culturales dominantes mientras que la asimilación estructural concierne, entre otras cosas, la inclusión de los miembros de las minorías étnicas en la vida de los grupos secundarios y en los grupos primarios de la sociedad americana. No obstante, su modelo no se basa solamente en las características de los inmigrantes, sino que toma en consideración las maneras según las cuales la sociedad frena o favorece la inclusión de nuevos migrantes. Gans<sup>10</sup> ha precisado la teoría de la asimilación de Gordon apartando su connotación normativa y su perspectiva

---

<sup>8</sup> Tocqueville, A. de (1835). *De la démocratie en Amérique*. Paris: Laffont.

<sup>9</sup> Gordon, M. (1964). *Assimilation in American life*. New York: Oxford University Press.

<sup>10</sup> Gans, H. (1979). Symbolic ethnicity: the future of ethnic groups and cultures in America, *Ethnic and Racial Studies*, vol.2, n°2, p.1-20.

individual. Sugiere el concepto de asimilación en línea recta (*straight-line assimilation*) que designa el proceso generacional a través del cual se realiza la asimilación. La generación es un motor de la asimilación que se realiza rápidamente en la medida en que los inmigrantes viven en unos espacios sociales en contacto directo con los autóctonos. Cada nueva generación representa una nueva etapa del ajuste a la sociedad de acogida, es decir una etapa hacia una asimilación más completa. Tras las críticas formuladas por autores que trabajan en el renacer étnico, Gans<sup>11</sup> vuelve a esta dimensión lineal para sugerir un enfoque más caótico que supone que la sociedad de acogida impone obstáculos a la asimilación o que los inmigrantes las inventan.

Pero, en los años 1960, la etnicidad como concepto se impone ampliamente en la sociología americana. El renacer étnico que se manifiesta en el seno de la mayoría de las comunidades, incluso entre los antiguos migrantes de origen europeo, es resumida por la siguiente expresión: “lo que el hijo quiere olvidar, el nieto quiere recordarlo”. La perspectiva científica y política del *melting pot* es definitivamente abandonada y cede el paso a la búsqueda del pluralismo cultural. Este cambio se produce tras la aprobación del concepto de aculturación propuesta, entre otros, por Herskovits<sup>12</sup>. Frente a la visión asimilacionista, afirma que los grupos dominados, como los inmigrantes, no asisten a la desaparición completa de sus marcos culturales de origen en sus encuentros con la cultura dominante. En un libro famoso que lanza la perspectiva pluralista, Glazer y Moynihan<sup>13</sup> relevan todos los signos de búsqueda de la diferencia y de la autonomía cultural manifestada por las minorías étnicas. Aunque la minoría no está completamente desprovista de cualquier contenido sustancialista, Glazer y Moynihan<sup>14</sup> la definen como un recurso movilizable para acceder al poder y conseguir unos bienes. La etnicidad no es la reminiscencia del pasado sino que consiste en un factor de identificación elegido por ciertos actores para exigir del Estado que reparta de nuevo algunos recursos en función de la identidad étnica de los ciudadanos. La etnicidad constituye una inversión del estigma cuya expresión *Black is beautiful* es ejemplar. Este enfoque estratégico de la etnicidad le confiere un contenido político que pretende contrarrestar las discriminaciones efectivas de las que son víctima ciertas minorías y, especialmente, los negros y los latino-americanos. Para estos últimos, la etnicidad es también una manera de luchar contra la marginación social y económica.

---

<sup>11</sup> Gans, H. (1992). Second generation decline: scenarios for the economic and ethnic futures of post-1965 American immigrants, *Ethnic and Racial Studies*, vol.15, nº2, p.173-192.

<sup>12</sup> Herskovits, M. (1941). *The Myth of the Negro Past*. New York: Harper and Brothers.

<sup>13</sup> Glazer, N., Moynihan, D. (1963). *Beyond the Melting Pot*. Cambridge: MIT Press.

<sup>14</sup> Glazer, N., Moynihan, D. (1975). *Ethnicity*. Cambridge: Harvard University Press.

La reafirmación identitaria de los descendientes de europeos prosigue otros objetivos. Personas de la tercera o cuarta generación, que pertenecen a la clase media superior y que viven en zonas residenciales no étnicamente connotadas, conocen también una afirmación identitaria que se expresa principalmente durante las actividades de ocio o las fiestas. Esta etnicidad no es movilizadora con fines políticos y no se afirma de manera desterritorializada. Es una identidad subjetiva que no se presenta como la expresión de una minoría étnica. Según Gans<sup>15</sup>, la etnicidad tiene un contenido propiamente simbólico. Por lo tanto, la etnicidad puede encubrir al menos dos tipos de situaciones opuestas. Para los descendientes de migrantes europeos, la etnicidad es cuestión de identidad personal, que no desemboca sobre unas movilizaciones y reivindicaciones colectivas. Por el contrario, para los negros y los latino-americanos, la etnicidad es un modo de movilización contra el racismo, la discriminación y la segregación. Asimismo, es una causa y una justificación para reivindicar políticas públicas fundamentadas en el principio de discriminación positiva<sup>16</sup>. Waters<sup>17</sup> describe los diferentes usos de la etnicidad en Estados Unidos insistiendo sobre la desigualdad ante la dimensión operativa de la etnicidad. Entre los descendientes de las migraciones europeas, la movilización de la etnicidad simbólica es libremente elegida, varía en el tiempo y es asociada a características positivas como la lengua, el arte o la tradición culinaria. No obstante, para los latino-americanos, los negros y los asiáticos, la etnicidad se atribuye y se construye con frecuencia a partir de unos criterios esencialistas que pueden servir para justificar las discriminaciones. Así, todos los individuos no son iguales ante la libre elección de la opción étnica. Algunos la eligen mientras que otros la padecen.

### ***Los nuevos debates entorno a la asimilación***

Las transformaciones económicas y la llegada de nuevos inmigrantes no europeos provocan una reformulación de las teorías de la asimilación durante los años 1980. Cuatro cambios de punto de vista caracterizan los trabajos más recientes<sup>18</sup>. El primero es un desplazamiento de la atención hacia las interacciones entre los migrantes y las estructuras del país de acogida. La segunda es la toma en consideración de la diversidad de las situaciones de los migrantes y, especialmente, de la estructura social y de las desigualdades entre los

---

<sup>15</sup> Gans, H. (1979). Symbolic ethnicity: the future of ethnic groups and cultures in America, *Ethnic and Racial Studies*, vol.2, n°2, p.1-20.

<sup>16</sup> Martiniello, M. (1995). *L'éthnicité dans les sciences sociales contemporaines*. Paris: PUF.

<sup>17</sup> Waters, M. (1990). *Ethnic Options*. Los Angeles: University of California Press.

<sup>18</sup> Schmitter-Heisler, B. (2000). "The sociology of immigration", in Bretekk, C., Holford, J., *Migration Theory. Talking across Discipline*. New York: Routledge.



migrantes. La tercera desvía la atención para centrarla en las variables estructurales, tales como el capital social o las condiciones del mercado laboral. La última concierne el rechazo de elaborar un modelo único de asimilación o de incorporación de los inmigrantes.

Un primer eje del debate se ha focalizado en la situación específica de los afro-americanos. La crisis económica de los años 1980 y el nivel elevado del desempleo relanzan la discusión sobre su minoración permanente con la aparición de la *underclass*, término que sirve para designar prioritariamente a las categorías desfavorecidas de los ghettos urbanos. Las controversias apasionadas a propósito del uso de esta noción la convierten tanto en un modo de interpretación de los fenómenos de marginación como en un argumento político para limitar o aumentar la acción del Estado. Para Wilson<sup>19</sup>, conviene determinar las causas de la formación de la *underclass*, no tanto en las características de los habitantes de los ghettos como en los factores estructurales de tipo social, espacial o racial. A su entender, sólo una inclusión significativa de los miembros de las minorías en los categorías sociales elevadas permitirá una reducción del racismo, puesto que la formación de la *underclass* resulta, en primer lugar, de factores económicos. La pérdida considerable de empleo en las zonas urbanas e industriales y su deslocalización en las zonas periurbanas se encuentran en la base de la aparición de la pobreza urbana. Wilson considera igualmente que la diferenciación social existente anteriormente era fuente de integración, mientras que la huida de la clase media y obrera negra provoca una concentración de los pobres huérfanos de modelos de éxito convencional. Estas dos causas contribuyen al deterioro de la calidad de los servicios, de las instituciones y de las organizaciones pertenecientes al ghetto. Se añade a todo esto, la ausencia de una política pública voluntarista.

Entre las innovaciones conceptuales, la teoría de la asimilación segmentada ocupa un lugar especial. Esta perspectiva se ha forjado sobre la base de estudios llevados a cabo acerca de la segunda generación de inmigrantes provenientes de Asia y Méjico, por una parte, y sobre la base del conjunto de los trabajos realizados sobre los negros, por otra parte. La cuestión consiste en saber: “¿en qué sectores de la sociedad americana se asimilan un gran número de inmigrantes?”<sup>20</sup>, sabiendo que la segunda generación tiene poco que ver con la inmigración europea. Las maneras de convertirse en americanos han cambiado. Este enfoque reconoce los dos factores de integración: los factores individuales, como pueden ser el conocimiento del inglés, la motivación, la educación, la duración de la instalación en el país

---

<sup>19</sup> Wilson, W. (1987). *The Truly Disadvantaged*. Chicago: Chicago University Press.

<sup>20</sup> Portes, A., Zhou, M. (1993). The new second generation: segmented assimilation and the variants among post-1965 immigrant youth, *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, n°535, p.82.

de acogida y los factores estructurales (origen geográfico, situación socio-económica, lugar de residencia). Pero, revela el cambio de las condiciones estructurales de la sociedad americana, en la medida en que la diferencia entre los ricos y los pobres va en aumento y la posibilidad de pertenecer a la clase media disminuye, los mecanismos de ayuda social de las administraciones públicas se reducen y tanto la discriminación étnica institucional como la segregación racial han exacerbado el proceso de concentración de los grupos con recursos muy limitados.

La disminución de las oportunidades de movilidad social en razón de la demanda reducida de empleo poco cualificado genera pesimismo y frustración entre las jóvenes generaciones. Todos estos elementos propician la producción de una subcultura de la adversidad que rechaza las normas y los valores dominantes de la sociedad americana. En este contexto, la afirmación étnica de las nuevas generaciones, especialmente entre los migrantes asiáticos y latino-americanos, no es percibida por los americanos establecidos como una resistencia sino como un peligro. La teoría de la asimilación distingue tres modelos de incorporación de los nuevos migrantes en la sociedad americana: el primero es la reproducción del proceso de aculturación rápida asociada a una integración en la clase media, el segundo es el de la inscripción permanente en la pobreza y la integración en la *underclass* y el tercero asocia una inclusión económica rápida a un mantenimiento deliberado de los valores y solidaridades comunitarias. Conciérne, por ejemplo, a los mejicanos en California, los cubanos en Miami o los chinos en Nueva York. Los migrantes pertenecen a diferentes segmentos de la sociedad americana con un cambio importante con respecto al pasado, en la medida en que no se busca la identificación cultural al estándar americano.

Tres tipos de variables darían cuenta de los modos de integración de los inmigrantes y de sus descendientes en la sociedad americana: la política gubernamental en esta materia, la acogida de la sociedad y la estructuración de la comunidad étnica. La política del gobierno es cualificada de receptiva cuando la entrada legal se acompaña de una ayuda al establecimiento, de indiferente cuando no se acompaña de ninguna ayuda y de hostil cuando no se traduce por una oposición activa a la entrada o a la instalación de un grupo en el país. La acogida de la sociedad es considerada como llena de prejuicios en el caso de las poblaciones víctimas del racismo, como los mejicanos, y sin prejuicios en el caso de las poblaciones de origen europeo. Portes y Zhou<sup>21</sup> consideran como débiles las comunidades étnicas restringidas demográficamente o compuestas sobre todo por trabajadores manuales, mientras que las

---

<sup>21</sup> Portes, A., Zhou, M. (1993). The new second generation: segmented assimilation and its variants among post-1965 immigrant youth, *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, n°535, p.74-96.

comunidades fuertes son definidas como grupos importantes dotados de una estructura profesional diversificada, incluyendo un empresariado. La segunda generación proveniente de la inmigración tiene más posibilidades de beneficiarse de una movilidad ascendente, ya que acumula ciertas ventajas para cada una de estas dimensiones: oportunidades en el mercado laboral, beneficio de las políticas públicas, ausencia de prejuicios y de discriminaciones en la sociedad de acogida y presencia de una comunidad étnica fuerte y estructurada. Por el contrario, las poblaciones que padecen una acogida hostil, llena de prejuicios sociales, y que sólo pueden beneficiarse de un apoyo limitado de la comunidad, corren el riesgo de quedarse en posiciones sociales inferiores. Entre estos dos extremos, existe una gama de posiciones intermedias.

Para Alba y Nee<sup>22</sup>, esta teoría infravalora el racismo que padecen los inmigrantes europeos y presupone que los antiguos inmigrantes se han beneficiado ampliamente de los empleos industriales. Además, la lectura a veces sustancialista de la etnicidad de Portes no permite comprender la articulación entre determinantes sociales y étnicos. No obstante, en el seno del mismo grupo étnico, las diferencias socio-económicas influyen sobre las decisiones identitarias. Así, Waters<sup>23</sup> demuestra que los jóvenes de la clase media provenientes de la inmigración caribeña en Nueva York adoptan más bien una identidad cultural propia, con el fin de afirmar su pertenencia a una minoría étnica, mientras que los jóvenes de la clase obrera optan por la identidad *underclass* de los negros americanos.

Contrariamente al enfoque que insiste en la oposición entre la integración de los inmigrantes europeos y la de las nuevas migraciones en Estados Unidos, Alba y Nee han escrito un libro de referencia que realiza una nueva lectura de las teorías de la asimilación y un análisis empírico de la incorporación de las distintas oleadas migratorias americanas. Tratan de restablecer la pertinencia del concepto de asimilación en la tradición de Gordon y de evitar el esquema normativo asimilacionista. Mientras que Gordon no ha incluido en su análisis la cuestión importante de la implicación residencial, Alba y Nee lo convierten en un punto crucial de sus reflexiones. La asimilación se fundamenta en el estudio de los factores institucionales que actúan sobre las coacciones y los recursos que afectan a la integración. Los migrantes toman decisiones en contextos institucionales que influyen sobre la integración y las relaciones entre grupos étnicos. La asimilación es también percibida como un proceso contingente. La comparación de las experiencias de los descendientes de los inmigrantes

---

<sup>22</sup> Alba, R., Nee, V. (2003). *Remaking the American Mainstream*. Cambridge: Harvard University Press.

<sup>23</sup> Waters, M. (1994). Ethnic and racial identities of second generation black immigrants in New York City, *International Migration Review*, vol.28, n°4, p.795-820.

Europeos y asiáticos les conduce a relevar numerosos indicios de asimilación, insistiendo especialmente en el alto porcentaje de matrimonios mixtos y en la existencia de una etnicidad simbólica. Para las nuevas migraciones, Alba y Nee matizan el enfoque de Portes, puesto que la diferencia estriba, según ellos, en el nivel de estudios. Los que disponen de un alto nivel de estudios, ascienden económicamente y se incorporan más rápidamente que aquellos que carecen de títulos. Otra diferencia consiste en el cambio de sentido de la relación entre la movilidad social y la movilidad residencial. Todos los nuevos migrantes no viven necesariamente en zonas de tránsito, ya que algunos viven en barrios residenciales étnicamente estigmatizados y son propietarios de sus viviendas, mientras que otros integran barrios pobres a la espera de que la movilidad social les confiera una movilidad residencial. Contrariamente al pasado, el cambio de la posición espacial no está necesariamente asociado al alejamiento físico de los miembros del mismo grupo étnico. La existencia de enclaves étnicos puede influir en las decisiones de ocupación residencial de los descendientes de los migrantes. Alba y Nee subrayan la fuerza de la asimilación entendida como *mainstream* americano que, a través de los matrimonios interétnicos, la movilidad social y la movilidad residencial geográfica, alimenta el “crepúsculo de la etnicidad”.

### ***La economía étnica***

La atención prestada a la etnicidad ha conducido a los sociólogos a realizar trabajos sobre el desarrollo de la economía étnica. Con ello, los estudios americanos diversifican sus campos de observación. El incremento sin precedentes del número de comerciantes y de autónomos entre los recién llegados conduce a ciertos analistas a interrogarse sobre las condiciones de aparición de sus actividades empresariales. Sectores tales como la confección, la hostelería o el comercio son especialmente elegidos por los nuevos inmigrantes. Desde 1980, la cantidad de inmigrantes autónomos es superior, proporcionalmente, al número de autóctonos que trabajan por su cuenta.

Realizando uno de los primeros estudios en esta materia acerca de los japoneses en Estados Unidos, Bonacich<sup>24</sup> identifica en la exclusión sistemática de estas minorías étnicas del mercado laboral, la causa de la constitución de pequeños empresarios especializados que ocupan posiciones intermedias. Estos privilegian los huecos apartados que les permiten hacer de puente entre la sociedad de acogida y los inmigrantes recién llegados. Se inscriben en

---

<sup>24</sup> Bonacich, E. (1973). A theory of middlemen minorities, *American Sociological Review*, n°38, p.583-594.

huecos donde existe una demanda de productos específicos por parte de los consumidores. Asimismo, pueden ser proveedores de mano de obra o de vivienda. Son intermediarios que trabajan para personas que gozan de una posición social más elevada y movilizan grupos de personas que les están subordinados. Bonacich muestra que los recién llegados han podido beneficiarse de la solidaridad de grupo para llegar a esta posición. No obstante, esta solidaridad disminuye con el transcurso del tiempo, en particular con la segunda generación, lo que demuestra que es esencialmente circunstancial. En la medida en que la movilidad social ascendente está bloqueada en razón de la discriminación étnica y racial, el empresariado étnico constituye una alternativa a una posición precaria en el mercado laboral secundario. El empresario étnico transforma una desventaja (su imputación étnica) en un recurso que se convierte en el fundamento de una solidaridad comunitaria.

Basándose en la teoría de la segmentación del mercado laboral, Portes y su equipo han elaborado la teoría del enclave étnico<sup>25</sup>. A partir del momento en que la discriminación racial bloquea el acceso al sector primario y que disminuyen los empleos industriales en el sector secundario, unos miembros pertenecientes a las minorías étnicas encuentran empleos como autónomos o como asalariados en empresas étnicas. A partir de estudios específicos sobre los cubanos de Miami así como los chinos y los dominicanos de Nueva York, Portes propone un análisis del papel desempeñado por las redes étnicas, que no constituyen únicamente unos intermediarios durante la instalación, sino que se convierten en un recurso en un mercado laboral donde las oportunidades están repartidas de manera desigual. El enclave étnico se caracteriza por una concentración espacial de un grupo de inmigrantes y por una estratificación interna al grupo étnico. Mientras que el *ethnic business* ofrece bienes y servicios a las personas del mismo grupo étnico, el enclave étnico puede especializarse en un tipo de actividad económica dirigida a todos. Por ejemplo, durante un periodo en Nueva York, los dominicanos gestionan ampliamente las tiendas de ultramarinos y los chinos dominan el sector de la confección. El enclave étnico se caracteriza así por una reagrupación espacial o una especialización sectorial. El enclave étnico, aún estando estructurado por un único grupo, forma un subsector de la economía.

La constitución de enclaves étnicos no se fundamenta únicamente en la movilización de las redes sociales. La mayor disposición empresarial de ciertas minorías está asociada a dos

---

<sup>25</sup> Portes, A., Jensen, L. (1987). What's an ethnic enclave? The case for conceptual clarify, *American Sociological Review*, n°52.

especificidades de la estructura social de las comunidades estudiadas<sup>26</sup>. La discriminación padecida forja una “solidaridad forzosa” que refuerza la conciencia de pertenecer a una comunidad étnica y alimenta la preferencia a participar en redes sociales del mismo origen nacional. La solidaridad forzosa se acompaña de una confianza obligada que crea imperativos sociales a los que no se puede sustraer. La “confianza obligada” está en la base de los mecanismos tradicionales de movilización de los recursos financieros frecuentes entre los asiáticos o de los préstamos sin garantías entre los cubanos y los dominicanos. El enclave étnico constituiría una manera de prosperar económicamente en Estados Unidos sin tener que aceptar la americanización. Criticando la noción de enclave, Waldinger<sup>27</sup> propone una perspectiva centrada en los mecanismos de contratación para explicar las concentraciones étnicas en el mercado laboral que califica de “hueco étnico”. Observa igualmente que la concentración del empleo étnico se encuentra en el sector público.

En definitiva, la complejización de su análisis, este enfoque toma en consideración los cambios acontecidos entre las generaciones y las diversas oleadas migratorias. Sin embargo, se enfrenta a la renovación constante de las construcciones de categorías de la alteridad.

### **Resultados**

Recordemos que este artículo ha defendido la hipótesis según la cual la discusión sociológica en Estados Unidos ha pasado progresivamente de la asimilación a la etnicidad en un proceso compuesto por tres fases. En la primera, el debate gira entorno a la distinción entre las relaciones raciales y las relaciones étnicas para diferenciar la situación de la población negra, que se ha desplazado desde los Estados del Sur hacia los Estados del Norte tras la abolición de la esclavitud, y los inmigrantes provenientes de Europa. Si ambos grupos sociales padecen discriminaciones, especialmente en el ámbito laboral, estas disminuyen con el transcurso del tiempo para los inmigrantes europeos pero se mantienen para la población negra. En la segunda, se subraya la importancia creciente de la etnicidad para designar la construcción de las identidades colectivas y la afirmación de las identidades culturales y raciales a través de la movilización de las minorías. En la tercera, surgen nuevos temas como pueden ser: 1) la interacción entre los inmigrantes y las autoridades así como las políticas de los países de acogida, 2) la diversidad de las situaciones de los inmigrantes, 3) la importancia

---

<sup>26</sup> Portes, A., Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and immigration: notes on the determinants of economic action, *American Journal of Sociology*, vol.98.

<sup>27</sup> Waldinger, R. (1994). The making of an immigrant niche, *International Migrant Review*, vol.28, n°1, p.3-30.

de variables, tales como el capital social y el mercado laboral, 4) el rechazo de un modelo único y, por último, 5) la creación de una economía étnica.

Más allá, desde hace más de un siglo, las poblaciones americanas y europeas se han renovado profundamente gracias al aumento de los flujos migratorios. Más que nunca, las migraciones internacionales forman parte de la mundialización, puesto que constituyen sus causas y sus efectos. No obstante, no responden a una lógica mecánica de empuje y de atracción, en la medida en que las migraciones son demasiado complejas para ser explicadas por una sola teoría<sup>28</sup>. Los estudios actuales ven en la existencia de las redes sociales una fuente de inmigración superior. Las relaciones sociales favorecen las migraciones en el tiempo. La complejidad de los flujos migratorios fundamenta la dificultad creciente de los Estados a la hora de controlar sus fronteras. La criminalización de la inmigración y la inmigración como delito se difunden en las representaciones construidas mediáticamente. Sin embargo, el aumento de las medidas de vigilancia de las fronteras, tales como el muro en vía de construcción en la frontera que separa Estados Unidos y México o los controles permanentes en las fronteras exteriores de Europa, es insuficiente para hacer desaparecer la esperanza que las personas depositan en la migración, muchas veces poniendo su vida en peligro. La política restrictiva conduce a la formación de espacios territoriales y nacionales de tránsito en los cuales la movilidad de los migrantes puede ser bloqueado.

Además de las causas económicas y sociales, el desarrollo de una inmigración constante resulta también de los importantes cambios en materia de técnicas de información y de comunicación que tienden a reducir las distancias y a acelerar el desencanto de las relaciones sociales, redefiniendo las relaciones de proximidad y de distancia en unas relaciones reales de vecindad y en unas relaciones virtuales gracias a las nuevas tecnologías. Sin anihilar el choque de la migración, las nuevas tecnologías permiten la intensificación de los intercambios entre los países de origen y de acogida, reduciendo la distancia física entre estos. Asimismo, la uniformización de las prácticas de consumo que induce la globalización y la gran difusión de los productos “exóticos” reducen la extrañeza vinculada al desarraigo. La sociología de la inmigración se ha construido durante el siglo XX entorno a dos preocupaciones centrales: la adaptación de los inmigrantes a una nueva realidad social y la transformación de la sociedad de acogida por la presencia de los inmigrantes. Los inmigrantes han sido sometidos a un proceso de homogeneización nacional propia del Estado-nación y a la uniformización social gracias al Estado social. Este doble proceso conoce dificultades en la sociedad postfordista en

---

<sup>28</sup> Arango, J. (2000). Expliquer les migrations : un regard critique, *Revue internationale des sciences sociales*, n°165.

razón de la degradación de la condición salarial y del debilitamiento de las organizaciones sindicales. Además, la homogeneización nacional y la solidaridad social se ven sometidas a las tensiones internas de los Estados y a la globalización. La disociación entre la función integradora del Estado y la lógica de diferenciación del mercado fragiliza el estatus de los inmigrantes. La difícil gestión de la inmigración permanente contribuye a la edificación de nuevas fronteras en el seno de los Estados europeos. Estas fronteras institucionales sitúan a los extranjeros en la periferia de la ciudadanía.

Hoy en día, todos los gobiernos de los países desarrollados tratan de controlar los flujos migratorios, lo que implica un profundo conocimiento, una anticipación de las necesidades y el establecimiento de criterios objetivos que permiten fijar unos objetivos: 1) el motivo de la estancia, que puede ser el trabajo, los estudios, la reagrupación familiar o la demanda de asilo para poder distinguir artificialmente la inmigración voluntaria e involuntaria, 2) las necesidades del mercado, que implican especificar las necesidades de cada sector, profesión y región, y 3) las capacidades de acogida, tanto al nivel de los centros de acogida como de los centros educativos, de los hospitales y de las viviendas; todo ello modulado por la tasa de crecimiento económico y la situación demográfica. Algunos países han elaborado políticas originales, tanto en Europa como en América del norte: 1) Canadá prefiere elegir individualmente a sus inmigrantes en función de sus competencias y de su capacidad de integración a través del sistema por puntos<sup>29</sup>, 2) ciertos países mediterráneos como España<sup>30</sup> e Italia<sup>31</sup>, tras aplicar una política de contingentes anuales en función de las necesidades económicas de cada sector y región, han procedido a regularizaciones masivas de inmigrantes en los últimos años, y 3) Suiza ha tratado de contener la inmigración extranjera desde los años 1970, gracias a una política de cuotas, para mantener un equilibrio entre la población helvética e inmigrante<sup>32</sup>.

Por encima de las divergencias nacionales, las políticas de inmigración de los países de la OCDE han evolucionado con el transcurso del tiempo. Se pueden distinguir tres periodos fundamentales. 1) Entre 1960 y 1980, se trata de integrar a los inmigrantes para convertirlas en ciudadanos, aunque no dispongan de todos los derechos cívicos y políticos, a través del trabajo, de la movilización social y de la participación en las elecciones profesionales,

<sup>29</sup> Renaud, J., Cayn, T. (2006). *Un emploi correspondant à ses compétences ? Les travailleurs sélectionnés et l'accès à un emploi qualifié au Québec*. Montréal: Ministère de l'immigration.

<sup>30</sup> Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, (2006). *Proceso de normalización de trabajadores extranjeros*. Madrid.

<sup>31</sup> Instituto nazionale di statistica, (2005). Gli stranieri in Italia: gli effetti dell'ultima regolarizzazione, *Statistiche in preve: popolazione*.

<sup>32</sup> Piguët, E. (2004). *L'immigration en Suisse. Cinquante ans d'entrouverture*. Lausanne: Presses polytechniques et universitaires romandes.



concediéndoles nuevos derechos, favoreciendo su identificación a la nación, propiciando su interiorización de los valores locales y valorando la adopción del estilo de vida del país de acogida. 2) Entre 1980 y 1990, el debate se centra en los modelos nacionales de integración que oponen el derecho del suelo francés al derecho de la sangre alemán o el republicanismo galo al comunitarismo anglosajón, sabiendo que, en todo caso, los modelos de integración se definen en función de la concepción del trabajo inmigrante, del código de la nacionalidad y de la relación con las minorías étnicas. 3) Desde entonces, los modelos de integración endurecen las condiciones de acceso de los inmigrantes al permiso de residencia y de trabajo así como a la nacionalidad, se intensifica la lucha contra la inmigración ilegal y se endurecen los controles en las fronteras porque se impone la idea según la cual ciertas poblaciones no serían asimilables y la diversidad tendría consecuencias negativas. En este contexto, los países desarrollan programas de integración cívica para propiciar no tanto la integración sino la asimilación de los extranjeros.

### ***Bibliografía***

- Alba, R., Nee, V. (2003). *Remaking the American Mainstream*. Cambridge: Harvard University Press.
- Arango, J. (2000). Expliquer les migrations: un regard critique, *Revue internationale des sciences sociales*, n°165.
- Aspinal, P. (2007). Approaches to developing an improved cross-national understanding of concepts and terms relating to and ethnicity and race, *International Sociology*, vol.22, n°1, p.41-70.
- Bigo, D., Guild, E. (2003). *La mise à l'écart des étrangers*. Paris: L'Harmattan.
- Bonacich, E. (1973). A theory of middlemen minorities, *American Sociological Review*, n°38, p.583-594.
- Brubaker, R. (2001). The term of assimilation ? Changing perspectives on immigration and its sequels in France, Germany and the United States, *Ethnic and Racial Review*, vol.24, n°4, p.531-548.
- Calvès, G. (2004). *La discrimination positive*. Paris: PUF.
- Chapoulie, J-M. (2001). *La tradition sociologique de Chicago*. Paris: Seuil.
- Cox, O. (1948). *Caste, Class and Race, a Study in Racial Dynamics*. New York: Doubleday.
- Drake, S.C., Cayton, H. (1945). *Black Metropolis*. Chicago: Chicago University Press.

- Entzinger, H., Martiniello, M., Withol de Wender, C. (2004). *Migration between States and Markets*. Ashgate: Avebury.
- Fassin, D., Fassin, E. (2006). *De la question sociale à la question raciale*. Paris: La Découverte.
- Frazier, F. (1939). *The Negro Family in United States*. New York: Macmillan.
- Gans, H. (1979). Symbolic ethnicity: the future of ethnic groups and cultures in America, *Ethnic and Racial Studies*, vol.2, n°2, p.1-20.
- Gans, H. (1992). Second generation decline: scenarios for the economic and ethnic futures of post-1965 American immigrants, *Ethnic and Racial Studies*, vol.15, n°2, p.173-192.
- Glazer, N., Moynihan, D. (1963). *Beyond the Melting Pot*. Cambridge: MIT Press.
- Glazer, N., Moynihan, D. (1975). *Ethnicity*. Cambridge: Harvard University Press.
- Gordon, M. (1964). *Assimilation in American life*. New York: Oxford University Press.
- Héran, F. (2005). *Le temps des immigrés*. Paris: Seuil.
- Herskovits, M. (1941). *The Myth of the Negro Past*. New York: Harper and Brothers.
- Instituto nazionale di statistica, (2005). Gli stranieri in Italia: gli effetti dell'ultima regolarizzazione, *Statistiche in preve: popolazione*.
- Koopmans, R., Statham, P., Guigni, M., Passy, Fl. (2005). *Contested Citizenship*. Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lipset, S., Bendix, R. (1959). *Social Mobility in Industrial Society*. Berkeley: University of California Press.
- Martiniello, M. (1995). *L'éthnicité dans les sciences sociales contemporaines*. Paris: PUF.
- Ministerio del Trabajo y Asuntos Sociales, (2006). *Proceso de normalización de trabajadores extranjeros*. Madrid.
- Myrdal, G. (1944). *An American Dilemma*. New York: Pantheon Books.
- Piguet, E. (2004). *L'immigration en Suisse. Cinquante ans d'entrouverture*. Lausanne: Presses polytechniques et universitaires romandes.
- Portes, A., Jensen, L. (1987). What's an ethnic enclave? The case for conceptual clarify, *American Sociological Review*, n°52.
- Portes, A., Sensenbrenner, J. (1993). Embeddedness and immigration: notes on the determinants of economic action, *American Journal of Sociology*, vol.98.
- Portes, A., Zhou, M. (1993). The new second generation: segmented assimilation and the variants among post-1965 immigrant youth, *Annals of the American Academy of Political and Social Sciences*, n°535.

- Renaud, J., Cayn, T. (2006). Un emploi correspondant à ses compétences ? Les travailleurs sélectionnés et l'accès à un emploi qualifié au Québec. Montréal: Ministère de l'immigration.
- Schmitter-Heisler, B. (2000). The sociology de l'immigration, in Bretekk, C., Hollofird, J., Migration Theory. Talking across Discipline. New York: Routledge.
- Tocqueville, A. de (1835). *De la démocratie en Amérique*. Paris: Laffont.
- Waldinger, R. (1994). The making of an immigrant niche, *International Migrant Review*, vol.28, n°1, p.3-30.
- Warner, L. (1936). American Class and Caste, *American Journal of Sociology*, vol.42, p.234-237.
- Waters, M. (1990). *Ethnic Options*. Los Angeles: University of California Press.
- Waters, M. (1994). Ethnic and racial identities of second generation black immigrants in New York City, *International Migration Review*, vol.28, n°4, p.795-820.
- Wilson, W. (1987). *The Truly Disadvantaged*. Chicago University Press.